



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Roberto Villanueva (1929-2005): trayectoria de un artista de la dirección escénica

Autor:

Lozano, Ezequiel

Revista

Telondefondo

2007, 3(5)



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Roberto Villanueva (1929-2005): trayectoria de un artista de la dirección escénica.

Ezequiel Lozano

(Universidad de Buenos Aires)

El centro de este escrito tiene el propósito de abordar la trayectoria de Roberto Villanueva como un artista de la dirección escénica. Para esto nos apoyamos en la investigación que pudimos llevar a cabo acerca de las obras que montó tanto en Argentina como en su período en el exilio. Las fichas técnicas de sus obras se encuentran al final del artículo. Sabemos que nos restan especificar algunos datos, pero esperamos que lo hallado hasta el momento sirva de incentivo a futuras profundizaciones.

Introducción

En el año 1999, incentivado por mi pasión de ver buen teatro en un circuito alternativo que hacía pocos años estaba descubriendo, encontré en la sala *Babilonia*, a metros del mercado del Abasto, un polo de atracción fuerte. Por esa época era una de las salas independientes más convocantes de la Ciudad de Buenos Aires. Motivado por esta relación, me acerqué sin ninguna idea previa, a *Minetti* de Thomas Bernhard dirigida por Roberto Villanueva. La simpleza de esa obra me enamoró.



Me parecía genial: no podía dejar de mirar una puesta basada casi exclusivamente en la palabra y el juego escénico de los actores transitando un texto de alto nivel filosófico donde la escenografía se reducía sólo a una tela blanca y a algunos elementos de utilería. Absorbido por la magia de esa noche, supuse que quien había podido crearla era un gran mago, al menos para mí. Y desde ese día traté de ver todas sus obras y leer sobre ese hombre amante de la música, del teatro, del cine y de los grandes autores de la literatura.

Años más tarde, y ya asumida la triste noticia de la muerte física de este artista, me veo en la fantástica tarea de abordar su carrera para poder compartirla a quien no haya tenido posibilidad de acceder a ella. Fruto de este proceso es este escrito, que fue posible gracias a la

gentileza de los recuerdos de Oria Puppo y Manuel Gaspar; así como a una entrevista que Klaus A. Kiewert realizó a R. Villanueva y que tuve oportunidad de presenciar.

Roberto Villanueva: 19/12/1929 - 02/11/2005

Villanueva nació en Hernando, un pequeño pueblito de la provincia de Córdoba, en Argentina. Para hacer el secundario, viajó a los trece años a Buenos Aires, y estuvo pupilo en un colegio jesuita. Sobre esto él mismo bromeaba: “*Soy jesuita como el Marqués de Sade, como Mozart, como Buñuel.*” Terminado este ciclo, elige continuar estudios universitarios. Así, la carrera artística de Villanueva se inicia en los años ‘50 en el grupo de teatro universitario que funcionaba en la sede de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, donde Roberto era estudiante. Ya cursando la carrera de Arquitectura, se agrupa con algunos compañeros de estudio: Jorge Petraglia y Leal Rey. De este modo, su carrera como actor comienza en el ámbito de la facultad. En 1956, Petraglia, los dirige en una obra que tendría una fuerte reacción en los espectadores: *Esperando a Godot* de Samuel Beckett. Fue por medio de este autor que estos artistas se insertaban en el campo teatral argentino acercándose, ya desde el arranque, al ámbito de los “renovadores” de la escena contemporánea. Por primera vez era representado Beckett en la Argentina. Once años más tarde, los dos actores protagonistas de la puesta, otra vez dirigidos por Petraglia, se unirían en el ámbito del Di Tella para estrenar otra propuesta absurdista: *Los siameses* (1967) de Griselda Gambaro.

Por esta época la vida artística de Villanueva se presentaba con variadas posibilidades: intentar por un lado desarrollarse como escritor, al mismo tiempo que las necesidades del grupo de teatro que frecuentaban lo conducían a trabajar como actor. Se da a conocer como autor con “*Cantata para Inés de Castro*”, “*Muerte de Facundo*” y “*Ceremonia para defender la cosecha contra la langosta*”. De estos textos no quedan rastros. Vale aclarar desde ahora que no era la construcción de sus propias memorias algo que interesó nunca a Roberto. También, decíamos, está enmarcada en esta década su reconocida labor de actor. Además de lo mencionado junto a Petraglia, el paso de Villanueva por la actuación quedó testimoniado en el cine: se lo encuentra en *Los Taitas* (1968) e *Invasión* (1969) - representando a Silva-, ambas de su amigo Hugo Santiago; y en el corto de E. Cozarinsky *Puntos suspensivos o esperando a los bárbaros* (1971). Pero no sería la carrera de actor la que Roberto elegiría desarrollar. Él ya

había renunciado a sus deseos de ser escritor y había descubierto que la dirección escénica era el ámbito de su arte, de escritura poética.

Pero la década del 60 se le presentaba con un desafío importante: la gestión cultural. A comienzos de esta década fue director de la *Comedia de la Provincia de Buenos Aires*, con cuyo elenco montó entre otras obras: *El organito*¹ de Armando Discépolo, *El carnaval del diablo* de Ponferrada, *La discreta enamorada* de Lope de Vega, *Todos eran mis hijos* de Arthur Miller y *Las Coéforas* de Esquilo. Seguidamente fue convocado para dirigir el *Centro de Experimentación Audiovisual del Instituto Di Tella*. Fue su director mientras éste existió (entre 1963 y 1970) promoviendo espectáculos de diferentes procedencias y estilos. De más está señalar la importancia que este Centro tuvo para la vida cultural de Buenos Aires; por su escenario pasaron siendo debutantes: la dramaturga Griselda Gambaro, el actor y director Augusto Fernandes, el afamado mimo Norman Briski, la flamante cantante Nacha Guevara, la bailarina y actriz Marilú Marini y el conjunto de instrumentos informales Les Luthiers, entre muchos otros.

Cuando dejó la Argentina en 1977, lo hizo de “mala gana”, por eso regresaba periódicamente. En estas “visitas” al país, trabajaba en algún proyecto y volvía a Europa. Así montó por ejemplo *Fuenteovejuna* (1985) de Lope de Vega en el Teatro San Martín. En 1993 decidió instalarse nuevamente en Buenos Aires. Durante el exilio vivió y trabajó en Francia y en España.

En la década del noventa llegaron recién los premios: recibió el Premio ACE, el Trinidad Guevara, el María Guerrero, el del Fondo Nacional de las Artes a la Trayectoria Artística y el Konex de Platino como "Mejor Director Teatral de la Década del '90".

A pesar de los problemas de salud que lo afectaban desde hace tiempo, su espíritu creativo no encontró descanso casi hasta el final. Roberto Villanueva falleció en la noche del miércoles 2 de noviembre de 2005, a los 75 años.

El oficio del director – artista

Roberto Villanueva, se encargaba siempre de señalar que él no se consideraba un director, sino un artista. Su pasión y amor profundo por las artes escénicas lo hacía estar arraigado a esta convicción. Su búsqueda estética era constante y de una coherencia fenomenal; no por esto era una visión esquemática que se repitiera rígidamente, sino al

¹ Al final del artículo se encuentran las fichas técnicas de las obras dirigidas por Roberto Villanueva.

contrario. Su marca de estilo se basaba en conceptualizaciones tan juiciosas, poéticas y creativas, que permitían malearlas ante las situaciones de concreción menos favorables. Al analizar el conjunto de su producción, siempre repetía:

Considero que he dirigido una sola y única obra, larguísima por cierto (...) Considero mi obra como un río que fluye, con curvas y rectas, pero que fluye.²

Y al pasar una mirada por los diferentes autores y equipos de trabajo que transitó se evidencia dicha coherencia.

Como en todo artista, uno podría señalar en su trayectoria imágenes recurrentes que funcionan como núcleos poéticos. Será ésta nuestra empresa.

Una de las imágenes que se reiteran como constantes en su producción es: el discurso del teatro dentro del teatro. Este punto lo analizamos en un número anterior de esta revista³ comparando su puesta *El Resucitado* (1981) creada sobre un cuento de Emile Zola, y su última producción: *La muerte de Danton* (2005) de Georg Büchner. Citábamos allí algunos ejemplos de la presencia del metateatro en su trayectoria:

- la temática misma de lo teatral en los textos dramáticos de sus puestas: *La Tempestad* (1987), *Minetti* (1999) y *Las Variaciones Goldberg* (2003)
- las estructuras escenográficas *en abismo* de Oria Puppo en *La Reina de la Noche* (2000) y *El Secreto de la luna* (2000).
- el uso de títeres y máscaras en *La Muerte de Danton* y *El Resucitado*, utilizados como reflexión acerca de lo teatral.

En las puestas en escena citadas, se establecía desde el escenario una mirada crítica acerca de la escenificación misma. Esa mirada creemos que se acerca a concebir al actor como “manejado” con hilos visibles o invisibles por un director. Villanueva planteaba un teatro consciente de sí mismo que invitaba a la construcción de un espectador no sólo atrapado por la ilusión de una ficción, sino un espectador activo, consciente del juego que se plantea en escena. Valoraba al espectador dándole preguntas y no respuestas. Y preguntas en el plano de lo poético.

² Revista *Vea Más* año VII N° 283, Buenos Aires, septiembre de 1997; p. 3

³ Cf. Ezequiel Lozano, “El títere y el gigante. Aproximación a la poética de dirección de Roberto Villanueva a partir de la metateatralidad en “La muerte de Danton” y “El Resucitado””, en *telondefondo, Revista de Teoría y Crítica teatral*, año 1 N° 1, agosto de 2005 (www.telondefondo.org)

Trataremos entonces ahora de ampliar el análisis de estas imágenes recurrentes para esbozar sus marcas de estilo. Para hacerlo plantearemos organizar el análisis a partir de las tres perspectivas que atraviesan el arte teatral: La perspectiva plástica, la perspectiva sonoro-musical y la literaria. Dejamos para un apartado diferente a los actores que son quienes atraviesan estas perspectivas cruzándolas, enriqueciéndolas y conformándolas.

Perspectiva plástica

Formado en la arquitectura y con un conocimiento muy profundo de la historia del arte, era inevitable que la perspectiva plástica siempre fuera un elemento muy cuidado en la estética de sus obras. Esto se puede evidenciar en algunos ejemplos, a partir de su recepción.

Según aporta el artículo entrañable de Ernesto Schoo (escrito en memoria al director que aquí estudiamos), en la puesta de *El Plauto* (1977), el actor Pablo Brichta “reproducía la postura exacta del Mercurio de Juan de Bolonia, en el Palazzo Vecchio de Florencia⁴.” Y agrega este crítico:

era una de las referencias plásticas que la cultura visual de Villanueva prodigaba en sus puestas. Sin jamás enfatizarlas, sino como un simple dato más al servicio del espectáculo⁵.

Así también Patricia Espinosa, en su crítica sobre *Minetti* (1999) dentro de la revista *Funámbulos* caracterizaba a los personajes de la misma como “escapados de un cuadro de Ensor⁶”

La referencia pictórica era una intertextualidad constante en sus puestas de un modo directo, aunque nunca de manera obvia. También una intratextualidad recurrente, insistía en diferentes puestas sobre una misma imagen recurrente, como una pesadilla o una utopía que reverdece cada vez. Ejemplo de esto es la imagen de los corderos en brazos de los actores: tanto en *Timón de Atenas* (1967) como en *Las Variaciones Goldberg* (2003) esta misma presencia se evidencia. La diferencia está en la “textura” de sus materialidades. En los sesenta, y en esa puesta en particular, la búsqueda se vinculaba al psicodrama y a la investigación

⁴ Ernesto Schoo, “Roberto Villanueva” en *Revista Teatro* N° 84, Buenos Aires, Complejo Teatral de Buenos Aires, mayo de 2006;p. 88

⁵ *Ibíd.* pág. 88

⁶ Patricia Espinosa, “Minetti” en *Funámbulos* Año 2 N° 5, Buenos Aires, marzo 1999; 14

sobre los happenings, por lo tanto el cordero era un ser vivo que con sus quejidos inundaba de sonidos crudos la escena; en cambio su puesta del texto de Tabori recurre los corderos de utilería pero que habían sido contruidos con un peso similar al real buscando un verosímil sostenible, al mismo tiempo que señalaban su carácter de objeto teatral. En ambas puestas la imagen se reitera con 36 años de distancia pero con la misma insistencia simbólica.

También la presencia en sus obras del cuerpo desnudo como un significante recurrente, será un signo plástico que insistirá con fuerza. Los elencos masculinos despojados de ropas en *Timón de Atenas* (1967) y en *La Tempestad* (199-) dan cuenta de esto, así como también remarcaría la ambigüedad sexual del personaje de Telma en *El secreto de la Luna* (2000), o graficarían el mito de Adán y Eva en *Las Variaciones Goldberg* (2003).

Él era fanático de ese juego de significantes, de reiteración, de repetición en diferentes escalas. Esto pasaba en la micropoética de varias de sus puestas. En *El secreto de la Luna* (2000), se desarrollaba el mito del séptimo hijo varón de una familia, como aquel que viene a quebrar una continuidad destinal. Esto se escenificaba con varios elementos dentro de la puesta, que redundaban sobre *lo dicho*: en una escena se desplegaban siete manteles cada uno con una mancha más grande de vino, excepto el último que se desplegaba blanco por completo, sin macha. Esto se repetía según contaba a Klaus Kiewert el propio Roberto, en los siete paños que formaban la pollera del personaje de la abuela, a pesar que era imposible para el espectador reconocerlo. También en esta puesta aparecían tres caballos: el caballo grande que constituía la escenografía central de la obra, el caballo pequeñito de juguete que usaban los hijo y Genaro, el padre de la familia, transformado en Caballo después de la muerte.

Este mismo juego se apreciaba en *La Reina de la Noche* (2000) donde aparecían cuatro reinas: la Reina grande –el totem- que conformaba la escenografía principal de la obra, luego la Reina pequeñita, (un juguete que se encontraba en una pequeña maqueta), otra figura de utilería que el doctor siempre llevaba, y movía del brazo, y por último la cantante misma, representada por la actriz Tina Serrano. Una *puesta en abismo* magnífica, apoyando un texto de Bernhard donde la repetición de una frase (“soy una máquina de coloratura”) era tan insistente como abrumadora.

Perspectiva sonoro – musical



Escena de:
"Las Variaciones Goldberg"

Amante de la música como pocos, veía en la palabra una materialidad sonora y rítmica inigualable. La búsqueda en el espacio de trabajo con los actores radicaba en gran

parte en el establecimiento de estructuras de esta índole. Hay una anécdota que aporta Ernesto Schoo, quien en su época de director del Teatro San Martín tuvo oportunidad de verlo dirigir ensayos. Sobre esto cuenta que en la pasada de los actores de la obra:

(...) resultaba evidente su intensa concentración, y lo más fascinante era verlo seguir el ritmo de los parlamentos, golpeando con el canto de una mano sobre el borde de la mesa, como si escandiera una partitura. Cuando le comenté que parecía más un director de orquesta que de teatro, me explicó: 'Es que se trata de eso, de la música ante todo' (era una cita de Verlaine).⁷

Sobre esta actitud, Oria Puppo nos comentaba que él empezaba por leer el texto dramático, y por leer marcando ritmos. Esto, nos decía, tomaba normalmente dos o tres días. Después tomaba dos semanas hacer lo que él llamaba "el boceto". Ni siquiera los actores se aprendían el texto, sino que se lo iban aprendiendo en ese proceso, lo que ya generaba una organicidad entre movimiento y la letra. A partir de los quince días pasaba lo que tenía en "brocha gorda" y recomenzaba. Y una vez por semana pasaba la obra completa. Esto con objetos dobles, con el piso marcado en la sala de ensayo.

Se confirma eso en boca de uno de sus actores:

Él pone mucho acento en lo espacial y en lo rítmico, por eso lo musical en la obra. Y es muy minucioso con ese tiempo y ese espacio, que al principio uno no se da cuenta de cómo utilizarlo, pero después vas encontrando dentro de ese dibujo las conexiones precisas con lo que pasa o él ve en escena. Y nosotros después descubrimos como ligar todo.⁸

A su vez, el propio Roberto aclaraba este punto en una entrevista diciendo:

Yo necesito la música. Cuando pienso un espectáculo, cuando trabajo en el montaje, la música me resulta imprescindible. Aunque después no haya música en la obra. En *La muerte de Danton* hay apenas diez segundos de Beethoven, como homenaje a la actitud de ese músico genial frente a la Revolución Francesa. Pero en realidad siempre hay música. El silencio también es música, las palabras, las entonaciones, los movimientos son música.⁹

⁷ Ernesto Schoo, ob. vit. ; p. 91

⁸ Walter Duche, *Diario La prensa*, Buenos Aires , 3 de septiembre de 1997

⁹ Olga Cosentino "Lo que hago habla de mí" en *Diario Clarín*, Sección *Espectáculos*, Buenos Aires, 31 de mayo de 2005.

Perspectiva literaria

Villanueva se manejó principalmente dentro de una estructura de producción dependiente de un texto dramático previo. En algunas ocasiones se encargó él mismo de la adaptación del texto, y en otras ocasiones optó por sostener a rajatabla el texto original.

Al hacer un análisis en perspectiva de las diferentes obras que Villanueva dirigió en su carrera artística, se observan muchos autores clásicos (Shakespeare, Camus, Esquilo, Lope de Vega, Tirso de Molina, Maquiavelo, Discépolo, etc.) conviviendo con de textos de autores contemporáneos (Bernhard, Griffiro, Gambaro, Albee, etc.) e incluso estrenos de principiantes (Benn, Spregelburd, Tantanián, etc.). Para este director descubrir textos de autores jóvenes era un compromiso, pero debía fundamentalmente encontrar él -en esa textualidad- una resonancia que le apasionara.

Testimonia el actor y músico Marcel Garbi “*De él aprendí a ver funciones dramáticas donde otros sólo veían una historia.*”¹⁰ Una particularidad era cómo trabajaba el texto, como lo analizaba y descuartizaba y cómo trabajaba la mirada que él iba a tener sobre ese material. Él sostenía:

Yo trabajo sobre el texto. Prefiero no documentarme, ni ver videos o leer el análisis de puestas anteriores o biografías. Eso es para los investigadores, (...) Soy un convencido de que el texto tiene toda la información que necesita el director. Eso sí, hay que leerlo con detenimiento, hay auscultarlo para desentrañar qué esconde. Pero allí está todo lo necesario.¹¹

Uno de sus autores predilectos fue Thomas Bernhard. Villanueva tuvo el gran mérito de estrenar por primera vez en lengua española su texto *La fuerza de la Costumbre* (1987). Esto sucedió en España, ya de vuelta en Argentina llevaría a escena tres textos más del austríaco: *Minetti* (1999), *Almuerzo en casa de Ludwig W.* (1999), y *La Reina de la Noche* (2000). Justamente este autor es un obsesionado por la repetición, y la insistencia sobre ciertos tópicos. Así lo señalaba ya la crítica Patricia Espinosa:

El director Roberto Villanueva enfrenta, a menudo, este desafío de llevar a escena textos que abundan en argumentaciones de índole filosófica (...) con una obra como *Minetti* el director logra, una vez más, ‘incomodar’ a su público,

¹⁰ http://www.marcelgarbi.com/roberto_spa.html

¹¹ Olga, Cosentino, “Los infiernos de la miseria. Entrevista con Roberto Villanueva” en *Revista Teatro* N° 65, Complejo Teatral de Buenos Aires, Buenos Aires. agosto de 2001, p. 25-26

obligándolo a concentrarse en un monólogo, que si bien está estructurado en torno a la repetición, requiere, por la profundidad de sus planteos, una escucha muy atenta.¹²

De estas obras, *Almuerzo en casa de Ludwig W.* (1999) obtuvo un reconocimiento de la crítica y del público inigualable. Tanto en esta obra como en *Minetti* (1999) el espacio era mínimo y despojado (tal como describimos en la introducción del artículo). Todo estaba centrado en la palabra de los actores -por momentos extensos inmóviles- accionando desde el plano rítmico y sonoro de la palabra, recuperando el discurrir del pensamiento.

Otra insistencia en su carrera es el texto de *La Tempestad* de Shakespeare así como el personaje de *Ubú* de Jarry.

Acerca de la relación que debe existir entre el texto y la puesta en escena del mismo, señala Villanueva que debe darse:

Una tensión muy fuerte, una guerra y un amor muy intensos, para que la puesta consiga develar lo que guarda el texto. Mis montajes no son literales si bien tampoco van contra el texto.¹³

Y en otra entrevista señalaba:

Saber leer en lo escrito esa huella que a veces dice más de lo que el autor querría. Esa es mi manera de 'poner en pie' una obra. Como un poema, el texto teatral habla por sí sólo, y a cada uno de una manera única. El descubrimiento es una epifanía y un secreto que pertenece al autor y al público que no se conforma con ser un consumidor pasivo¹⁴.

Sus actores.

Son numerosos los diferentes elencos y actores que Villanueva dirigió en su vasta carrera, pero en ese camino hay ciertas constantes. Podemos nombrar algunos intérpretes que se reiteran, y que supieron conseguir junto al director una comunión de trabajo: Santiago Pedrero, Rita Cortese, Tina Serrano, María Comesaña, Aldo Braga. Todos de una intensidad actoral única.

¹² Patricia Espinosa "Minetti" en *Funámbulos*, año 2 N° 5, Buenos Aires, marzo 1999; p. 14

¹³ Cosentino O., "Los infiernos de la miseria. Entrevista con Roberto Villanueva" en *Rev. Teatro* N° 65, Complejo Teatral de Bs. As., Bs. As. Agosto de 2001. Pág. 29

¹⁴ Cabrera Hilda, *Diario Página 12*, Bs. As., 19 enero de 1997. Pág. 19

Sobre la dirección de actores reconocía Villanueva que:

A cada actor hay que inducirlo de una manera distinta, de acuerdo con su sensibilidad, con su personalidad y con su formación, pero eso debe hacerse con precaución, para no limitarlo en su propia indagación de la obra y el personaje.¹⁵

Así lo testimonia por ejemplo Pepe Monje:

“-¿Cuál es el resultado de trabajar con Villanueva?

Monje: yo no había trabajado nunca con él, y sin haber estrenado todavía me hizo aprender muchísimo. Me hizo ver la obra de la forma que

yo la tenía que ver. No me explicó la obra, me dio pautas para que yo la entendiera por mis propios medios¹⁶



Santiago Pedrero y Roberto Villanueva, en ocasión del estreno de "La muerte de Cantón"

También Schoo testimonia que:

Los actores lo respetaban y, a la vez, lo adoraban, sin duda: se los veía pendientes de cada una de sus palabras, porque en cada palabra había una enseñanza, una experiencia de vida.¹⁷

Una obra arriesgada

Sin duda los años de Villanueva como director del área Audiovisual del Instituto Di Tella signaron en su carrera un vínculo con las corrientes neovanguardistas. Pero más que interesarle la vanguardia en sí, Villanueva rescataba de todo eso la posibilidad de arriesgar que da vida a lo artístico.

Para él este arte se vinculaba plenamente con el riesgo de innovar. Por esto tal vez su perspectiva de los “jóvenes teatristas” de la década del noventa no era demasiado positiva:

¹⁵ Cosentino O., “Los infiernos de la miseria. Entrevista con Roberto Villanueva” en *Rev. Teatro* N° 65, Complejo Teatral de Bs. As., Bs. As. Agosto de 2001. Pág. 29

¹⁶ Duche Walter, *Diario La prensa*, Bs. As., 03 de Septiembre de 1997

¹⁷ Schoo Ernesto, “Roberto Villanueva” en *Revista Teatro* N° 84, Bs. As.: Complejo Teatral de Bs. As., Mayo de 2006. Pág. 91

Como aficionado al arte sí podría resaltar el peligro en estas épocas de no encarar los riesgos debidos, tanto por parte de los realizadores como de los consumidores. Y podría también alentar esas imprescindibles aventuras y paciencias de riesgo, porque aun las posibles heridas (y su mostración) están llenas de sentido. Y, como diría Thomas Bernhard: 'A los otros hombres los encontré en la dirección opuesta'¹⁸

Entendía por riesgo a la posibilidad constante de experimentar en el escenario. Depurar el significativo (que en sus puestas tendía a la retórica de la redundancia). Consideraba que la experimentación es siempre mejorar el poder comunicativo del lenguaje. Esta visión personal la contrastaba con sus vivencias de las diferentes propuestas alternativas que el Di Tella le permitiera transitar:

Vanguardia implica una reacción frente a un estado de cosas cerrado. Hoy no existe esa confrontación, todo es más permisivo, no tiene sentido, como antes, destruir para construir sobre las ruinas. Hoy el llamado es a seguir intentando, integrando formas distintas. Sin excluir ni autoexcluirse.¹⁹

Quizás por eso de su obra se puede afirmar que abre brechas sobre todo lo seguro, dejando de ese modo ingresar lo indecible a la escena. El crítico Alejandro Domínguez Benavides definió a Villanueva como "el director del juego y las incertidumbres"²⁰. Coincidimos con él. Pero agregamos que ese misterio que emerge es el lugar propio de lo poético en un maestro de la dirección para quien el teatro: "*es como un poema dramático, entendiendo que la poesía no constituye una huida de la realidad, sino un modo de completarla.*"²¹

Imágenes que insisten, textos que rítmicamente se reiteran para indagar, para profundizar el pensamiento, para llevar al límite el lenguaje, para agotar las posibilidades de la razón y sólo dejar espacio para el vacío que sólo llenan los silencios: el lugar de aquello que no se puede decir. Un teatro que habla del teatro, para hablar mucho más allá de él.

¹⁸ Villanueva Roberto, "Minetti, contracrítica" en *Funámbulos* Año 2 N° 5, Bs. As.: Marzo 1999. Pág. 15

¹⁹ Villanueva Roberto, "Mejorar el poder del lenguaje", *Diario Clarín*. Secc. Espectáculos. Viernes 5 de Noviembre de 1999. Pág. 4

²⁰ Cf. Domínguez Benavides Alejandro A. "Roberto Villanueva (1929 – 2005). El director del juego y las incertidumbres" en *El Menú de Buenos Aires* N° 106, Bs. As. Febrero de 2006

²¹ *Diario Ámbito Financiero*, Bs. As., 14 Agosto de 1995

Fichas Técnicas de las obras dirigidas por Roberto Villanueva

Candongá (1961)

Sobre un poema de Jorge Garat
Proyecciones audiovisuales: Arq. Miguel Asencio y Arq. Rafael Iglesia.
Museo Nacional de Bellas Artes.
Dirección: Roberto Villanueva

Todos eran mis hijos (196-)

Autor: Arthur Miller
Dirección: Roberto Villanueva
Comedia de la Pcia. de Bs. As.

El carnaval de diablo (196-)

Autor: Oscar Ponferrada
Dirección: Roberto Villanueva
Comedia de la Pcia. de Bs. As.

La discreta enamorada (196-)

Autor: Lope de Vega
Dirección: Roberto Villanueva
Comedia de la Pcia. de Bs. As.

El Organito (196-)

Autor: Armando Discépolo
Dirección: Roberto Villanueva

Las Coéforas (196-)

Autor: Esquilo
Dirección: Roberto Villanueva
Comedia de la Pcia. de Bs. As.

Timón de Atenas (1967)

Autor: William Shakespeare
Dirección: Roberto Villanueva
Actores: Víctor Laplace
CEA – Inst. Di Tella

Ubú Encadenado (1968)

Autor: A. Jarry
Dirección: Roberto Villanueva
CEA – Inst. Di Tella

Tiempo de Fregar (1969)

Creación colectiva: Grupo Tiempo de Lobo
Dirección: Roberto Villanueva
CEA – Inst. Di Tella

Anastasia Querida (1969)

Autor e intérprete: Nacha Guevara

Textos de Georges Brassens, Boris Vian, Jorge de la Vega y Ernesto Schoó. Considerado el Mejor Espectáculo del año por los semanarios Siete Días Ilustrados, Análisis y Primera Plana.

Dirección: Roberto Villanueva

CEA – Inst. Di Tella

Señorita Gloria (197-)

Autor: Roberto Athayde

Dirección: Roberto Villanueva

Actriz: Marilú Marini

Teatro Espacio

Mudanza (197-)

Dirección: Roberto Villanueva

Actriz: Marilú Marini

El Plauto (1977)

Autor: Carlos Trías

Dirección: Roberto Villanueva

Actores: Noemí Morelli, Pablo Brichta, y otros.

Teatro Estrellas

La fin del mundo (197-)

Autor: Carlos Repetto

Dirección: Roberto Villanueva

Actores: Carlos Repetto

Teatro Payró

La fuerza del destino no trae mala suerte (1975)

Autor: Eugenio Griffiero

Guión y dirección: Roberto Villanueva

Actores: Luis Fischer Quintana, Osvaldo Bermúdez, y Eduardo Camacho.

Escenografía, vestuario e iluminación: Carlos Cytrynowski

Teatro Payró

Hola hermanito (1976)

Autor: Elio Gallipolli

Dirección: Roberto Villanueva

Familia se vende (1977)

Autor: Eugenio Griffiero

Director: Roberto Villanueva
Escenografía: Delia Fabre
Actores: Golde Flami - *Teatro Payró*

Sur (1978)

Autor: Julien Green
Dirección: Roberto Villanueva
Actores: Luis Rizzo, Mónica Escudero, Roberto Martínez, Ruth Higher, Roberto Urione, Noemí Rodríguez.
Teatro Payró

Ubú (1978)

Autor: Alfred Jarry. Versión libre a cargo del director, de: "Ubú Rey" de A. Jarry, con interpolaciones de "Ubú cornudo" y otros textos de Jarry; y de "Hamlet" y "Macbeth" de W. Shakespeare.
Director: Roberto Villanueva
Vestuario y ambientación: Marta Albertinazzi
Actores: Carlos Repetto, Mirta Santos, Luis Rizzo, Bernardo Buchner, Armando Rocca, Carlos Defilippis, Marcela Blanco, Osvaldo Díaz, y otros.

El resucitado (1981)

Versión libre y dirección: Roberto Villanueva
Basado en el cuento de Emile Zola "La mort d'Oliver Becaud"
Actores: Lorenzo Quinteros, y Daniel Zabala
Reconstrucción escenográfica: Marta Albertinazzi
Elementos escénicos: Carlos del Giudice
Títeres: Graciela Casaball
Producción Ejecutiva: Sebastián Blutrach
Asistente de Dirección: Leonel Figliolo
Banda de sonido: José Páez
Teatro Del Nudo (Reestreno) (2005)
Premio Estrella de Mar a Mejor Director y Mejor Actor

Pinocho (1982)

Actores: Pepo Oliva, Chete Lera
Dirección: Roberto Villanueva
Espacio Cero (Madrid)

Posdata, tu gato ha muerto (198-)

Director: Roberto Villanueva
Teatro Marquina de Madrid

El Plauto (198-)

Autor: Carlos Trías
Dirección: Roberto Villanueva
Teatro Ma. Guerrero de Madrid



Telarañas (198-)

Autor: Eduardo Pavlovsky
Dirección: Roberto Villanueva
Madrid

La lección (198-)

Autor: Eugene Ionesco
Dirección: Roberto Villanueva
Murcia

Eclipse total (198-)

Autor: Christofer Hampton
Dirección: Roberto Villanueva
Teatro Bellas Artes de Madrid

La Mandrágora (1984)

Autor: Nicolás Maquiavelo
Dirección: Roberto Villanueva
Actores: Pepo Oliva, Chete Lera, Nieves Botella, Aurora Montero, Sixto Cid.
Espacio Cero (Madrid)

Camara lenta (1984)

Autor: Eduardo Pavlovsky
Dirección, Escenografía y Vestuario: Roberto Villanueva
Actores: Pepo Oliva, Chete Lera, Nieves Botella, Aurora Montero
Teatro Avenida de Manzanares, Madrid

Fuenteovejuna (1985)

Autor: Lope de Vega
Versión y dirección: Roberto Villanueva
Escenografía: Roberto Villanueva, Marta Albertinazzi
Actores: Hugo Soto, Noemí Morelli, Juan Manuel Tenuta, Juan Carlos Posik, Horacio Peña, Jorge Mayor, Roberto Castro, Daniel Marcove, Aldo Braga, Meme Vigo, Osvaldo de Candia, Mónica Santibáñez, Roberto Mosca, Enzo Bai, Carlos La Rosa.
Teatro San Martín, Sala Martín Coronado.

Yo me bajo en la próxima... ¿y usted? (1985)

Autor: Adolfo Marsillach
Director: Roberto Villanueva
Actores: Tina Serrano y Oscar Martínez

Teatro Lorange

Lo Bajo y lo Alto (1985)

Actores: Pepo Oliva, Chete Lera y Sixto Cid.

Dirección: Roberto Villanueva

Círculo de las Bellas Artes (Madrid)

Los pilares de la sociedad (1986)

Autor: Henrik Ibsen

Versión: Jorge Goldenberg

Dirección: Roberto Villanueva

Escenografía y vestuario: Graciela Galán

Iluminación: Ernesto Diz

Música: José Páez

Actores: Aldo Braga, Graciela Araujo, María Cristina Laurenz, Alicia Berdaxagar, Roberto Carnaghi, Hugo Soto, Ingrid Pelicori, Rafael Rodríguez, Graciela Martinelli, Alicia Bellán, Andrés Tunes, Mima Araujo, Horacio Soto, Juan Carlos Pérez Sarre, Marcelle Marcel, Ignacio Alonso.

Teatro San Martín, Sala Martín Coronado.

La tempestad (1986)

Autor: William Shakespeare

Dirección: Roberto Villanueva

Actores: Julia Ruiz Carazo y otros

Teatro Estable de la Universidad de Granada

La fuerza de la costumbre (1987)

Estreno mundial del texto en español

Autor: Thomas Bernhard

Dirección: Roberto Villanueva

Teatro Español de Madrid

Saverio, el cruel (1988)

Autor: Roberto Arlt

Director: Roberto Villanueva

Actores: Lorenzo Quinteros, Susana Lanteri, Alejo García Pintos, Salo Pasik, Noemi Frenkel, Miriam Odorico, Rita Cortese, Roberto Martínez, Roxana Mosca, Federico D'Elía, y otros.

Vestuario: Marta Albertinazzi

Teatro Nacional Cervantes

El burlador de Sevilla (1988)

Autor: Tirso de Molina

Director: Roberto Villanueva

Actores: El Clú del Claun

Teatro Santa María del Buen Ayre

Calígula (198-)

Autor: Albert Camus

Director: Roberto Villanueva

Actores: Rita Cortese y Daniel Miglioranza

Teatro el Globo

Aryentinos (198-)

Autor: Korowsky y Hermida

Director: Roberto Villanueva

Actores: Tina Serrano, Patricio Contreras y elenco.

Teatro Tabaris

Morgan (1989)

Autora: Griselda Gambaro

Dirección: Roberto Villanueva

Escenografía: Marta Albertinazzi

Actores: Roberto Carnaghi, Elena Tasisto, Aldo Braga, Alicia Berdaxagar, Juan Palomino, Graciela Martinelli, Hugo Caprera, Irene Grassi, Daniel Suárez Marzal, Gustavo Belatti, Osvaldo de Marco, Elbio Nassier, Pedro Segni, Norma Parienzo.

Teatro San Martín, Sala Martín Coronado.

La tempestad (199-)

Autor: William Shakespeare

Dirección: Roberto Villanueva

Actores: J. P. Regueraz

Teatro Arte Belgrano

Besos peligrosos (1992)

Autor: Len Richmond

Director: Roberto Villanueva

Destino de dos cosas o de tres (1993)

Autor: Rafael Spregelburd

Dirección: Roberto Villanueva

Escenografía y vestuario: Marta Albertinazzi

Iluminación: Roberto Villanueva y Marta Albertinazzi

Música: Francisco Kröpfl

Actores: Emilia Mazer, Emilio Bardi, Martín Adjemián.

Teatro San Martín, Sala Cunil Cabanellas.

Corre, corre, que te pilla el gato (1993)

Commedia dell'Arte

Director: Roberto Villanueva

Actores: Enrique Romero, y otros.
España

Vine a verte Papá (1994)

Autor: Jorge Palant
Dirección: Roberto Villanueva.
Asistente de Vestuario : Julio Suarez
Vestuario: Marta Albertinazzi.
Actores: Aldo Braga
Teatro Liberarte.

La pirámide (1995)

Autor: Copi
Dirección: Roberto Villanueva.
Vestuario: Stella Rocha
Actores: Tina Serrano, Emilio Bardí, Cecilia Biagini, Miguel Terni, y Enrique Canellas.
Centro Cultural Recoleta.
Premio ACE a la Mejor Actriz

Las personas no razonables están en vías de extinción (1997)

Autor: Peter Handke
Dirección: Roberto Villanueva
Escenografía y vestuario: Marta Albertinazzi
Música: Oscar Edelstein
Iluminación: Jorge Pastorino
Actores: José María Monje, Tina Serrano, Horacio Roca, Aldo Braga, Noemí Frenkel, Eduardo Calvo, Gabriel Levy, Cecilia Biaggini, Rubén Cuesta, Richard Ruiz Ferreira.
Teatro San Martín, Sala Cunil Cabanellas.

Botánico (1997)

Autor: Elio Gallipolli
Dirección: Roberto Villanueva
Escenografía, iluminación y vestuario: Roberto Villanueva
Actores: Roberto Martínez, Antonio Ugo
Teatro Nacional Cervantes

Ligados (1997)

Autor: Eugene O'Neill
Traducción: Javier Echaniz
Versión libre: Roberto Villanueva
Actores: Jorge Schubert, Noemí Frenkel, Antonio Ugo, Cecilia Baiggini
Vestuario: Stella Rocha
Teatro Picadilli

Un cielo propio (1997)

Autor: Alex Benn
Dirección: Roberto Villanueva

Actores: Alex Benn y María Comesaña
nominación ACE: Mejor Dirección y Actriz-

Pajarraco (1998)

Autor: Aristófanes (Versión de "Las aves")
Dirección: Roberto Villanueva
Actores: Comedia juvenil de la E.A.D: Rubén Sabadini, Titi Suárez, Monina Bonelli y otros.
Centro Cultural Recoleta

Sueño de una noche de verano (1998)

Autor: William Shakespeare
Dirección: Roberto Villanueva
Asist. de dirección: Rony Keselman
Sala ENAD

La Cena (1998)

Autor: Roberto Perinelli
Dirección: Roberto Villanueva
Actores: Claudia Lapacó, Roberto Martínez, Facundo Ramírez, Iris Pedrazzoli.
Escenografía y vestuario: Stella Rocha
Coproducción con el Teatro San Martín - Teatro Del Pueblo

Minetti (1999)

Autor: Thomas Bernhard
Vestuario y ambientación: Stella Rocha
Dramaturgia, concepto visual, diseño de sonido y dirección: Roberto Villanueva
Asistente de dirección: Javier Echaniz
Utilería: Gabriela Albanese
Diseño de Iluminación: Jorge Pastorino
Producción ejecutiva: Manuel Gaspar
Actores: Alfredo Andino, Santiago Giorgini, María Comesaña, Aldo Braga, Vanesa Strauch, Carlos Alberto, Julián La Bruna, Martín La Bruna, Matías Obludzyner, Verónica Perinelli, Mariano Torre.
Coproducción con el Teatro San Martín - Teatro Babilonia

La tercera parte del mar (1999)

Autor: Alejandro Tantanián
Escenografía: Oria Puppo
Dirección: Roberto Villanueva
Actores: Anahí Martella, Martín Urbaneja, Melina Martín, Martín La Bruna, Gastón Mazieres, Verónica Perinelli.
Teatro Babilonia

Almuerzo en casa de Ludwig W. (1999)

Autor: Thomas Bernhard Trad. de R. Fehling y N. Costa
Dirección: Roberto Villanueva

Escenografía y vestuario: Julio Suárez
Iluminación: Jorge Pastorino
Actores: Rita Cortese, Tina Serrano, Alejandro Urdapilleta
Teatro San Martín, Sala Cunil Cabanellas.
Premio ACE (2000), Premio Trinidad Guevara (2000)

Borges y Perón (1999)

Autor: Enrique Estrázulas
Dirección: Roberto Villanueva
Actores: Víctor Laplace
Teatro: Teatro Nacional Cervantes

El secreto de la luna (2000)

Autor: Julio Cesar Beltzer
Dirección: Roberto Villanueva
Escenografía y vestuario: Oria Puppo
Música: Oscar Edelstein
Asistencia de dirección: Manuel Gaspar
Iluminación: Jorge Pastorino
Actores: Gustavo Berkhan, Gabriel Correa, Marita Ballesteros, Rita Cortese, Santiago Pedrero, Eugenio Geraci, Diego Rosental, María Laura Pérez
Teatro Nacional Cervantes

Carnaval (2000)

Autor: Hans Sachs. Espectáculo compuesto por tres obras: "La madre y el canónigo", "La extirpación de los grillos", "De cómo Dios el señor da su bendición a los hijos de Adán y Eva"
Actores: Rubén Sabadini
Dirección: Roberto Villanueva y Manuel Gaspar
Teatro El Vitral

La Reina de la Noche (2000)

Autor: Thomas Bernhard
Dirección: Roberto Villanueva
Escenografía y vestuario: Oria Puppo
Iluminación: Jorge Pastorino
Asistencia de dirección: Manuel Gaspar y Damasita González Riesco
Actores: Tina Serrano, Roberto Martínez, Pepe Monje, Josello Bella y Julia Romero
Teatro argentino de La Plata - Sala Piazzola

El Juego del Bebé (2001)

Autor: Edward Albee
Dirección: Roberto Villanueva
Escenografía: Oria Puppo
Actores: Norma Aleandro, Jorge Marrale, Claudio Tolcachir, Verónica Pelaccini

Amanda y Eduardo (2001)

Autor: Armando Discépolo
Dirección: Roberto Villanueva

Escenografía y vestuario: Oria Puppo
Música y diseño sonoro: Oscar Edelstein
Asistencia Artística: Manuel Gaspar
Iluminación: Jorge Pastorino
Actores: Carolina Fal, Analía Couceyro, Manuel Gil Navarro, Martín Urbaneja, Aldo Braga, Juan Palomino, María Socas, Marita Ballesteros, Dolores Fonzi, Nicolas D' agostino, Santiago Pedrero, Josello Bella.
Teatro San Martín, Sala Casacuberta

Presente vuol dire regalo (presente quiere decir regalo) (2001)

Autor: Viviana Holz
Actores: Ana María Castel, Christian Díaz, Hugo Men, Miriam Odorico, Iris Pedrazzoli, Vanesa Strauch
Vestuario: Julio Suárez
Escenografía: Julio Suárez
Iluminación: Jorge Pastorino
Asistencia de dirección: Javier Echainz
Producción: Manuel Gaspar
Dirección: Roberto Villanueva
Teatro del Nudo

Freno de mano (2002)

Autor: Victor Winer
Dirección: Roberto Villanueva
Actores: Victoria Carreras, Pepe Monje, Gabriel Correa.
Teatro: Teatro Nacional Cervantes

Postal de vuelo (2003)

Autor: Victor Winer
Actores: Aldo Braga, Victoria Carreras, Roberto Martínez, Antonio Ugo
Vestuario: Ludmila Fincic
Diseño de escenografía: Roberto Villanueva
Diseño de luces: Ignacio Riveros, Leandra Rodríguez
Realización de escenografía: Matías Fernández de Loof
Diseño gráfico: Lucas Art
Asistencia de dirección: Ludmila Fincic
Producción ejecutiva: Gabriela Borgna
Dirección: Roberto Villanueva
Centro Cultural Recoleta

Las variaciones Goldberg (2003)

Autor: George Tabori Trad.: P. Gianera y D. Samoilovich

Actores: Nicolás Abeles, Alfredo Alcón, Marita Ballesteros, Martín Chiara, Gabo Correa, Lautaro Delgado, Sergio Grimblat, María Ibarreta, Maximiliano Moldavsky, Santiago Pedrero, Verónica Piaggio, Juan Pablo Rinaldi, Javier Van De Couter, Fabián Vena, Franco Gabriel Verdoia

Vestuario: Julio Suárez

Escenografía: Oria Puppo

Asistente Artístico: Javier Echaniz

Iluminación: Jorge Pastorino

Musicalización: Oscar Edelstein

Dirección: Roberto Villanueva

Teatro San Martín, Sala Martín Coronado

Las sacrificadas (2004)

Autor: Horacio Quiroga

Actores: Rafael Ferro, Julieta Ortega, Santiago Pedrero, Jean Pierre Reguerraz, Mariana Richaudeau, Juan Pablo Rinaldi, Tina Serrano

Vestuario: Julio Suárez

Escenografía: Julio Suárez

Diseño de maquillaje: Analía Arcas

Diseño de luces: Ignacio Riveros, Leandra Rodríguez

Música original: Chango Spaciuk

Asistencia de dirección: Mónica Quevedo

Dirección: Roberto Villanueva

Teatro Nacional Cervantes

La muerte de Danton (2005)

Texto: Georg Büchner

Traducción: Gianera/Samoilovich

Versión libre y dramaturgia: Roberto Villanueva

Actores: Verónica Piaggio, Walter Quiroz, Gastón Mazieres, Iván González, Mariana Richaudeau, Martín Chiara, Maxi Moldavsky, Javier Van de Couter, Santiago Pedrero, Martín Orecchio.

Escenografía y vestuario: Julio Suárez

Asistente de vestuario: Natalia Alayón Bustamante

Maquillaje: Sandra Fink

Mecanismo de Títere: Roberto Docampo

Realización Guillotina: Walter Flores

Diseño de luces: Horacio Novelle

Producción: Pablo Silva

Asistente Artístico: Javier Echaniz

Dirección: Roberto Villanueva

Centro Cultural de la Cooperación – Sala Solidaridad

lozanoi@zequel@gmail.com

Abstract:

This article studies Roberto Villanueva's scenic production during his life as an Argentinian theatre artist. The author analyzes Villanueva's aesthetic choices.

Palabras Clave: Roberto Villanueva director teatral actor poética teatro

Key Words: Roberto Villanueva stage director actor poetics drama